
EDITORIAL

Uno de los grandes problemas que fronta la Teología en la actualidad es su relación con las diversas culturas. Se puede afirmar, incluso, que el abanico cultural que se ha ido abriendo en los últimos siglos, al entrar en contacto con la Teología, ha provocado en esta una crisis muy fácilmente perceptible.

Cuando la Teología se mantuvo ligada a una cultura calificada muy genéricamente de "occidental" o de "oriental", se logró mantener un tipo uniforme de quehacer teológico. Pero, a medida que las culturas occidentales y orientales, lo mismo que las africanas y americanas, presentaron una evolución que las identificaba y circunscribía más específicamente, comenzaron a nacer las "nuevas" corrientes teológicas que pretenden responder a los elementos propios de cada una de esas culturas.

Este apasionante problema de la relación Teología-diversidad cultural, es el que THEOLOGICA XAVERIANA desea comenzar a considerar, para lo cual ha reunido el material que ofrece en el presente número.

Es evidente que tema tan vasto apenas si puede ser enunciado en el material que ofrecemos a nuestros lectores en esta ocasión. Incluso las diversas aproximaciones al tema enfo-

can ángulos diversos, como es natural, unas a niveles más genéricos, otras en forma un poco más específicamente relacionada con nuestro medio colombiano.

De todas maneras el tema afrontado quiere poner de manifiesto el interés que existe en nuestra Facultad, como en la mayoría de las instituciones de Teología, por buscar un camino de salida a la "inculturación" de la fe.

Quizás está muy lejano el día en que la Teología logre establecer una relación tan profunda y tan honda con cada cultura, que forme parte de ella. Pero es obvio que, mientras más se retarde este proceso, menos vital será la Teología en cada cultura. Y esto significaría la desvalorización del quehacer teológico por su distanciamiento e inoperatividad en la transformación del mundo.

Dos interrogantes pueden quedar planteados después de las sugerencias propuestas por los autores que prepararon este número: es posible mantener una Teología uniforme en la Iglesia actual que pretende evangelizar inculturando la fe, o será necesario un verdadero pluralismo teológico correspondiente a la diversidad cultural y a la encarnación de la fe en las múltiples culturas? - Y, si los países europeos y algunos orientales tuvieron derecho durante siglos a proponer una Teología tan inculturada que se llamó "occidental" u "oriental", las "nuevas" culturas de otros países no tendrán igual derecho a buscar sus Teologías correspondientes a sus propias culturas?

Estos interrogantes pretenden ante todo manifestar la inquietud propia de quienes pretendemos conciliar la unidad de la fe, su catolicidad y la indispensable fidelidad a un criterio único de interpretación doctrinal como es el Magisterio de la Iglesia, con la no menos imperiosa necesidad de hacer inteligible y vivencial esa misma fe en cada medio cultural a través del quehacer teológico.